

Pobreza, adolescencia y escuela media. Algunas reflexiones sobre las trayectorias escolares de adolescentes embarazadas y adolescentes madres en contextos de pobreza.

Paula Yamila Fainsod.

Cita:

Paula Yamila Fainsod (2004). *Pobreza, adolescencia y escuela media. Algunas reflexiones sobre las trayectorias escolares de adolescentes embarazadas y adolescentes madres en contextos de pobreza. VI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-045/318>

Pobreza, adolescencia y escuela media. Algunas reflexiones sobre las trayectorias escolares de adolescentes embarazadas y adolescentes madres en contextos de pobreza.

Paula Yamila Fainsod

paulafainsod@yahoo.com.ar

Cátedra de Sociología de la Educación. FFyL - UBA

RESUMEN

Esta ponencia discute aquellas visiones que, ancladas en postulados deterministas, proponen las trayectorias sociales y educativas sobre nociones ideales de regularidad y homogeneidad, encarando otro modo de interpretar la diversidad de los itinerarios concretos y contradictorios que caracterizan el pasaje de los sujetos por las instituciones, y especialmente su tránsito por el sistema educativo.

Se trata de poner a jugar las distintas dimensiones que se entrelazan en la dinámica que adquieren las trayectorias, desplazando la mirada desde una concepción individualizada de los fenómenos, hacia un análisis de la matriz socio-histórica de los sistemas educativos a través de la cual los sujetos despliegan sus estrategias. Contra los vaticinios que anticipan límites y puntos de llegada, se analizan las trayectorias escolares de un grupo particular: el de las adolescentes embarazadas y madres de sectores populares; proponiendo una revisión crítica respecto de la categoría de adolescencia.

Frente a las miradas que sostienen que es la edad en la que ocurren los embarazos y maternidades como aquello que los convierte en una situación de riesgo social y educativo, y sin desconocer la vulnerabilidad social y educativa que los imprime, sostengo que ellos adquieren diversas expresiones de acuerdo a los escenarios sociales, familiares e institucionales en los que se inscriben, llegando en algunos casos a resignificarse el sentido de la escuela. El vínculo pobreza- embarazo/maternidad adolescente- escolarización, si bien presenta cierta correlación, impide establecer una relación unívoca y causal.

Presentación

Esta ponencia retoma los resultados de la Tesis de Maestría “ La construcción de la subjetividad en la escuela media. Un estudio sobre las trayectorias escolares de alumnas embarazadas y alumnas madres de sectores populares”¹ en la cual, entre otros puntos, discuto aquellas visiones que, ancladas en postulados deterministas, proponen las trayectorias sociales y educativas sobre nociones ideales de regularidad, homogeneidad y normalidad, encarando otro modo de interpretar la diversidad y la pluralidad de los itinerarios concretos y contradictorios que caracterizan el pasaje de los sujetos por las instituciones, y especialmente su tránsito por el sistema educativo. Se trata de poner a jugar las distintas dimensiones que se entrelazan en la dinámica que adquieren las trayectorias, desplazando la mirada desde una concepción individualizada de los fenómenos, hacia un análisis de la matriz socio-histórica de los sistemas educativos a través de la cual las estrategias de los sujetos concretos se despliegan.

¹ Tesis de Maestría en Ciencias Sociales y salud- CEDES/FLACSO, Dirigida por la Mg. Carina Kaplan

Ciertos estudios, desde una perspectiva macro sociológica, han observado y analizado de qué modo el sector social de procedencia del estudiantado atraviesa la configuración de las experiencias sociales y educativas. A partir de lo planteado, las trayectorias no son concebidas ni como pura repetición, ni como pura creación; sino que en ellas se presencia el interjuego entre las condiciones materiales y los elementos subjetivo. No es posible despojarse de los condicionamientos y límites que proporciona lo objetivo (no sólo en términos de clase social, sino también género, edad, pertenencia cultural), pero tampoco se puede dejar de reconocer la multiplicidad de recorridos que se dan dentro de ciertas condiciones.

En contraposición con la visión encantada de la socialización escolar que, como proponen Dubet y Martucelli (1998), supone el acuerdo directo entre la socialización y las disposiciones que los sujetos construyen, en esta ponencia se presenta otra forma de pensar la experiencia social y escolar, reconociendo cómo los agentes van dotando de sentido sus experiencias sociales, y específicamente las escolares, y desplegando estrategias dentro los límites objetivos que impone el campo social.

Se parte de una comprensión dialéctica de los itinerarios escolares, lo cual supone poner en interacción mutua a los condicionamientos materiales que actúan con cierta independencia de las subjetividades singulares, a la vez que poner sobre el tablero de ajedrez de las prácticas sociales en juego los procesos de biografización o subjetivación, las disposiciones interiorizadas que predisponen a los sujetos a pensar y actuar sobre el mundo en la cotidianidad de su experiencia social con la relativa libertad que los

constituye como tales. De ahí el valor que adquieren, en este caso, los sentidos que las adolescentes adjudican al embarazo, la maternidad y la escuela.

Contra los vaticinios que anticipan límites y puntos de llegada, este trabajo propone adentrarse en las trayectorias escolares de un grupo particular: el de las adolescentes embarazadas y adolescentes madres de sectores populares.

Frente a las miradas que sostienen que es la edad en la que ocurren los embarazos y maternidades como aquello que los convierte en una situación de riesgo social y educativo - en tanto supone, entre otros, el abandono de los estudios - y bajo las cuales quedan silenciadas aquellas situaciones en las que a partir del embarazo y la maternidad se resignifica el pasaje por la escuela, se presentan algunos aportes de corte crítico que permitan arrojar ciertos indicios respecto del vínculo pobreza- maternidad y embarazo adolescente- escolarización que se contraponen a la anticipación de los límites y puntos de llegada que establecen las posturas deterministas.

Sin desconocer la vulnerabilidad social y educativa que imprime al embarazo y la maternidad en la adolescencia, ellos adquieren diversas expresiones de acuerdo a los escenarios sociales, familiares e institucionales en los que se inscriben. El vínculo pobreza- embarazo/maternidad adolescente- escolarización, si bien presenta cierta correlación, impide establecer una relación unívoca y causal.

De esta manera, uno de los ejes centrales del trabajo consiste en delucidar el siguiente interrogante: El embarazo y la maternidad adolescente en contextos de pobreza, opera

como factor de retención o de expulsión en la escuela media? Al parecer, por los relatos de las adolescentes y jóvenes entrevistadas, esta pregunta no es excluyente.

Algunos puntos de partida

Una serie de falacias, entre ellas dos que se presentan, están detrás de la visión encantada de la socialización escolar que es preciso romper y que es en donde se sitúan nuestros puntos de partida complementarios. En primer término, y por oposición a la visión que sostiene la neutralidad escolar tras el embanderamiento de la igualdad de oportunidades, considero que la escuela está atravesada por la matriz de conflictividad social que estructura las trayectorias y las experiencias sociales de los estudiantes.

Al mismo tiempo, y en contraste con una noción universal y esencialista de la adolescencia, afirmo que no hay nada de naturaleza en la categoría de adolescente. Y que los sujetos de la experiencia escolar son plurales.

Por oposición a una noción de sujetos “en sí”, considero a las categorías de sujetos como relacionales. Quiero significar con ello que no hay una adolescencia por fuera de las relaciones sociales que son siempre definidas a través de una dinámica de poder. “La delimitación de los adolescentes como grupo es el resultado de un lento proceso histórico, inscripto en la dinámica de formación de la familia occidental y sus funciones, en el marco de aquellas transformaciones más abarcativas que dieron lugar al surgimiento de la sociedad industria”.

Retomando las consideraciones efectuadas por P. Bourdieu (1984; 163) respecto del ser adolescente, éste se define como una forma de estar en el mundo en relación a otros grupos, resultado de la disputa por el acceso a recursos de un campo social, a su distribución, a la lucha por su control y monopolización. Y no todos los individuos que tienen la edad de ser adolescentes se encuentran socialmente hablando, en la misma situación, es decir que los límites varían histórica, geográfica y culturalmente.

Resulta necesario, remarcar en este punto, coincidiendo con el planteo de A. M. Fernández (1993), que la particularización de las/los adolescentes no ha sido un proceso homogéneo, sino que este proceso ha sido diferente y desigual según clase social y género. Si bien las adolescentes de sectores burgueses son las primeras mujeres en particularizarse socialmente como adolescentes, su diferenciación no se realiza en los marcos del dispositivo escolar, como había sido entrado el siglo XX para el adolescente varón (preparado para el mundo público), sino en función de una formación especializada, para otros fines. Esta especialización se mantendrá hasta avanzado el siglo XX por fuera de la escolarización, y se produce a partir de la prolongación de la edad de casamiento.

Considerándose la adolescencia para estas mujeres como el momento de preparación para desempeñarse en el mundo doméstico como “esposas sumisas y buenas madres”.

Como señala la demora adolescente proporcionó a los varones autonomía y a las niñas dependencia.

La idea de la adolescencia como preparación para la adultez o como moratoria se presenta frecuentemente para dar cuenta de las características propias de este grupo

etario, concepción que resulta interesante de analizar. Hay adolescentes que ingresan en ese momento vital al mundo del trabajo, hay quienes son padres y madres; generalmente adolescentes de sectores populares y de los cuales se llega a cuestionar si son adolescentes o no, pareciera que desde estas perspectivas se despoja también a estos sujetos hasta de la posibilidad de pertenecer a un grupo etario, son adolescentes que no están esperando y preparándose, pero por ello no dejan de serlo. El concepto de moratoria, deja por fuera a muchos adolescentes, no deja de ser una característica que representa a la clase dominante, pero también hay otros modos de ser adolescente.

Históricamente han existido formas diferenciales de subjetivación de los adolescentes por clase y por género que no hacen más que hablar de la desigualdad y la injusticia de un orden, que bajo el manto de la naturaleza adjudica a la cultura de clase y/o al ser varón y ser mujer (biológico) las causas de las desigualdades y exclusiones e impide visualizar la génesis y el orden injusto en el que ellas se construyen. Los y las adolescentes comparten ser hijos de un momento histórico, en nuestros tiempos y desde nuestra perspectiva signado por la exclusión, la violencia y la falta de perspectivas a futuro... y esto es parte de lo que los aúna en un momento vital atravesado por la búsqueda del propio proyecto, de ruptura y de autonomía respecto de lo familiar. Las condiciones que hoy viven los adolescentes agravan la fragilización que las mujeres de este grupo, y más aún las de sectores populares han vivido históricamente; que cobra visos más crudos en el caso de las adolescentes de nuestro estudio.

No hay nada de naturaleza en la adolescencia. Ser adolescente es una forma de la experiencia histórica atravesada por la clase y el género; pero que no depende

exclusivamente de ellos, sino que se ancla en contextos institucionales específicos que marcan su singularidad. Frente a las probabilidades, se abren espacios de grieta y ruptura que marca nuevas posibilidades, y ahí está – entre otros espacios- la escuela.

Discusiones en torno al vínculo pobreza- embarazo y maternidad adolescente - escolarización

Al revisar diferentes tradiciones de pensamiento en torno al embarazo/maternidad adolescente en su relación con los condicionantes de la pobreza, se observa que la variable educativa entra a jugar de diversos modos, inclusive contrapuestos. Hay quienes proponen a la edad en la cual ocurren los embarazos y maternidades adolescentes como la causa/factor de riesgo biológico y social; en tanto trae aparejados, entre otros, problemas de salud para el niño por nacer y para su madre, el abandono de la escuela, la imposibilidad de ingreso al mundo laboral; y así la reproducción de la pobreza. Desde esta perspectiva, el vínculo embarazo adolescente-pobreza se presenta como una relación causal, donde la primera queda situada como variable independiente. Las relaciones que se establecen en el vínculo maternidad adolescente- escolarización asisten a una lectura similar: se reconoce la pobreza en la cual se inscriben estos embarazos, pero queda invisibilizada al poner la causa del abandono sólo en la condición de embarazo.

Si bien, desde estas argumentaciones, se reconoce una mayor frecuencia de la fecundidad adolescente en las clases populares², las condiciones sociales y culturales se

² No abordaré en el presente artículo esta discusión. Sin embargo, es preciso señalar que los datos acerca de la distribución de la fecundidad adolescente según clase social no pueden ser analizados sin tener en cuenta el desigual acceso a los bienes materiales y simbólicos, donde el acceso al aborto juega un papel importante.

incluyen en el análisis, desde una perspectiva etnocéntrica, determinista y naturalizante que las desconoce como producto y generadoras de desigualdad social y educativa. Las causas se ubican en el orden de lo individual y lo familiar, y en ocasiones, cuando se alude a la pobreza, se lo hace desde una mirada relativista; como si el embarazo tuviese sus raíces en modelos culturales “ propios y naturales” de los pobres, que se “heredan” de generación en generación.

De esta manera, el embarazo adolescente en sectores populares, lejos de presentarse como inscripto en un marco de desigual acceso a los recursos materiales y simbólicos; queda atrapado en una explicación que naturaliza lo social, al transmutar las desigualdades sociales en desigualdades individuales, familiares, grupales. Desde esta perspectiva, el lugar de las instituciones es el de evitar y corregir las desviaciones. De ahí, la fuerte demanda a las instituciones de salud y educativas, sobre todo cuando las familias “no tienen la capacidad de hacerlo”, para regular la vida y vigilar la sexualidad de este grupo etario y prevenir lo que no debe ocurrir en la adolescencia.

Frente a esta perspectiva, y a partir de lo que aportan los estudios de matriz crítica, se visualiza que la edad del embarazo en sí no es la causa del abandono escolar y de la reproducción de la pobreza. Son, por un lado, los orígenes sociales y familiares de los que proviene la joven y que tienen más que ver con un contexto de desigualdad social que se traduce en desigualdad de oportunidades. Respecto a las posiciones que proponen la herencia cultural del embarazo adolescente, en tanto propiedad de una clase social, se podría contraponer la hipótesis de capital cultural de P. Bourdieu, capital que da cuenta de la desigualdad, de procesos de dominación y violencia simbólica. Las desigualdades en las

trayectorias sociales y escolares se caracterizan bajo una orientación similar en la medida en que la situación de embarazo no es la causa principal explicativa de la deserción de las adolescentes de la escuela media, aunque juegue indudablemente un papel importante en la discontinuidad lineal o en el abandono de los estudios.

Sin desconocer la vulnerabilidad educativa y social que imprimen el embarazo y la maternidad adolescente, las trayectorias adquieren diversas expresiones de acuerdo a los escenarios sociales, familiares e institucionales en los que se inscriben. El vínculo embarazo/maternidad adolescente- escolarización, si bien presenta cierta correlación, impide establecer una relación unívoca y causal entre ambos.

Sentidos que abren otras posibilidades de análisis: las voces de las adolescentes embarazadas y madres.

Algunos de los testimonios que se presentan son el resultado de un estudio exploratorio y descriptivo en el cual se realizaron 22 encuestas auto-administradas complementadas con entrevistas en profundidad realizadas a adolescentes de entre 16 y 23 años en seis escuelas de la zona Sur de la Ciudad de Buenos Aires que indagan en tres dimensiones constitutivas de las trayectorias escolares: los condicionamientos materiales de la vida de las alumnas, los determinantes institucionales y las estrategias individuales desplegadas, haciendo hincapié en el momento del embarazo y maternidad. El aporte principal consiste, precisamente, en tornar visibles ciertos rasgos de la construcción de la subjetividad adolescente en el contexto escolar, en su atravesamiento con los condicionantes estructurales de la pobreza.

Al adentrarse en las trayectorias que van construyendo las alumnas madres y embarazadas y al sentido que adquiere la escuela para este grupo se encuentra que, bajo ciertas condiciones, para algunas de ellas la escuela se constituye en un espacio de contención, solidaridad, un lugar en el cual se recupera algo propio de lo juvenil, espacio que quiebra la racionalidad cotidiana invitando a imaginar nuevos horizontes simbólicos. En la experiencia escolar de estas alumnas se vivencia la escuela como un lugar que las nombra como sujetos sociales singulares, y que *las constituye como sujetos de derechos*.

En todas las entrevistas la escuela queda planteada como un escenario de contención muy fuerte. Ante los problemas que se viven afuera, la escuela vendría a recuperar el diálogo, la contención y valores como el de la solidaridad. La escuela singulariza, individualiza. Las condiciones adversas de vida de estas adolescentes fuera de la escuela se ponen entre paréntesis, por lo menos momentáneamente, en la vida cotidiana escolar.

“Mirá, eh...no sé...la escuela me está ayudando mucho, me hablan, te hablan los profesores también te escuchan, te entienden...no, sí creo que llegué acá y un poco que cambió mi vida. Serán los amigos...yo al principio estuve mal, porque no conocía a nadie, pero ahora me siento bien acá, a veces me dan ganas de quedarme acá y no irme, pero ya con dos chicos, mi vieja dice que no, que ya con dos no puede...o sea que sí o sí me tengo que ir.” J; 21 años; casada; chilena; 2 hijos; 5° año

Muchas adolescentes embarazadas perciben el hecho de que la escuela, encarnada en directores, profesores, preceptores y compañeros trasciende sus propios muros y sale a recuperarlas.

“Es más a veces te van a buscar a tu casa, a mí no me pasó no lo aguantaría, pero a mi hermano sí a mi hermano le mandan dibujitos por computadora que dicen te queremos, te queremos; y él así afloja, eso es lo que tienen te insisten, te dan fuerza; y yo pienso que yo también aprendí eso, porque viste el flaquito que pasó recién, a él lo traje yo hoy, o sea nosotros aprendemos como son acá en la escuela y lo vamos viendo y los vamos ayudando. Yo a un montón de chicos los agarré y les dije dale entrá, no te quedés. Y eso lo aprendí acá, porque los profesores son todos así. Pienso que lo aprendí acá...” P;23; soltera; 1 hijo; 3° año

Así, la escuela se percibe como un espacio que quiebra la racionalidad cotidiana. Para algunas adolescentes, representa un espacio como mujeres, en donde caben otros proyectos además de los de la maternidad, esto es, donde se reafirma algo de lo juvenil.

“Juntarme con los chicos un rato, tomar una coca todos juntos. En cambio saliendo del colegio para allá, ya soy una señora de mi casa, con mis hijos, ya cambia toda la mentalidad” J; 21 años; casada; chilena; 2 hijos; 5° año

Al mismo tiempo, la institución escolar se percibe como un lugar de distinción, como un lugar del saber y de formación de habilidades vinculadas a un capital social legitimado.

No es lo mismo un chico que no va al colegio que otro que va, no? Es como que uno adquiere otras cosas...Por ejemplo te enseñan algo en Física, que es una cosa que capaz estudiás. Y te olvidaste, pero después lo ves en la tele y decís “esto es así” o “no es así” o, por ejemplo, mi vieja no sabe porque no fue y yo se lo puedo explicar, no sé....cosas así A;18 años; unida; 1 hijo; 4° año

Pero me da el crecimiento intelectual y poder relacionarme con la sociedad, o sea, que están hablando y yo puedo meter un bocadillo, o sea, como que sé, como que tengo noción de lo que está pasando, en el mundo , en mi país S; 17 años; soltera; 1 hijo; 2° año.

La escuela ocupa también un lugar destacado en relación a la noticia del embarazo. Para algunas adolescentes se convierte en el primer lugar en el cual se comenta esta situación; solicitando que la institución se convierta en una interlocutora entre ellas y la familia. Según las entrevistadas las primeras personas en enterarse de su situación es el grupo de pares más próximo, los preceptores y en algunas ocasiones las profesoras de gimnasia. En general el grupo de pares actúa acompañando a las chicas en este proceso y luego ayudándolas con sus bebés en el aula, algunas aún teniendo compañeras del curso que hayan atravesado su misma situación manifestaron tener en un principio vergüenza de contarlo. La figura del preceptor asume un papel clave en el acompañamiento del proceso que viven las chicas; encuentran en ellos alguien que las ayuda a construir distintas estrategias para no dejar la escuela.

Respecto al lugar de los profesores, diversas son las experiencias vividas por las alumnas; percibidas por ellas como de compasión, sobreprotección y algunas ciertas veces sintieron que eran “retadas”; pero en general encuentran en los docentes una actitud de acompañamiento y construcción conjunta de distintas alternativas para superar las dificultades que puedan ir surgiendo. Otras entrevistadas han mostrado otra cara de la escuela. La vivencia de dos de las adolescentes demuestra, que tal como queda expresado en el párrafo subsiguiente, que algunos profesores rechazan explícitamente la situación de embarazo, por un lado, y por otra parte, no siempre la aceptación del embarazo en la institución representa una experiencia positiva desde el punto de vista de la estudiante.

Los profesores y preceptores son quienes inciden directamente en la prosecución de los estudios en la medida en que postergan mesas de exámenes, les justifican inasistencias, les preparan trabajos prácticos para realizar en sus hogares en caso de necesitar reposo por prescripción médica.

Se les preguntó a las entrevistadas cuáles creen son para ellas aquellos elementos que colaboran u obstaculizan para que una alumna embarazada o madre pueda seguir estudiando. Respecto a los facilitadores: Las respuestas se agruparon mayoritariamente en dos órdenes la familia y la escuela encarnada en algunos actores particulares – directores, preceptores, compañeros, profesores-. La familia en tanto apoya y contiene material y afectivamente a las adolescentes y a sus hijos. Y la escuela en primer lugar, aceptándolas a ellas y a sus hijos y construyendo estrategias para mantener su condición de alumna.

Podría clasificar los obstáculos en dos órdenes: por un lado, aquellos que vendrían a aparecer como una complicación a partir del embarazo- maternidad, y que muestran la contrapartida de aquello que se señala como facilitadores. Y por otro lado, aquellos que se presentan como agravados por la maternidad, pero responden a una vulnerabilidad previa. Este último resulta significativo no solo en el rastreo de los obstáculos sino en una pregunta a través de la cuales e indagaron las expectativas a futuro: la mayoría de las entrevistadas se imaginaba continuando sus estudios, siendo el obstáculo principal la necesidad de trabajar o los de índole económico. Al preguntarles a las alumnas respecto a los obstáculos que podían presentarse para continuar sus estudios, aparece como primer temor y dificultad con quién dejar al bebé. Si bien algunas de ellas tuvieron que dejar otras escuelas porque no podían asistir con sus hijos: el obstáculo se disipa cuando la institución abre las puertas. Y sobre todo cuando se cuenta con una familia que contiene y ayuda en la crianza del bebe

Conclusiones

Frente a la pregunta inicial acerca de la posibilidad de considerar al embarazo y a la maternidad adolescente en contextos de pobreza como factores de expulsión de la escuela media, podría decir que no se puede establecer una relación unívoca y causal entre embarazo y maternidad adolescente y abandono escolar. Al parecer, por los relatos de las adolescentes y jóvenes que entrevistamos, si bien a partir de estas situaciones las adolescentes viven cierta vulnerabilidad, para muchas de ellas se resignifica la escuela, la cual cobra diversos sentidos.

Adentrarnos en los sentidos otorgados a la escuela por las adolescentes embarazadas y madres de sectores populares permite adentrarse en la dimensión subjetiva de las

trayectorias, subjetividad que no se construye en la absoluta libertad, sino que hablan de un campo social de relaciones, y la escuela no es ajena, sino que se encuentra atravesada por esta conflictividad social. Como señalan Dubet y Martuccelli, la escuela refuerza a unos y debilita a otros. Cómo colaborar en la construcción de una escuela más democrática? Reconociendo el camino a construir, hay escuelas que dejan huella y construyen camino.

El embarazo y la maternidad adolescente, nos instala frente a lo diverso en el contexto de la desigualdad. Son en condiciones de pobreza un límite objetivo y, al mismo tiempo, subjetivamente, una oportunidad de reconstruir sentidos y futuros.

Bibliografía

- ✓ Bourdieu, Pierre *La distinción. Criterio y bases sociales del gusto*. Taurus humanidades. Madrid, 1991 (1ª edición, 1979)
- ✓ Bourdieu, Pierre *Meditaciones pascalianas*. Anagrama, Colección Argumentos. Barcelona, 1999 (1ª edición París, 1997)
- ✓ Dubet y Martuccelli. *En la escuela. Sociología de la experiencia*. Losada. Buenos Aires, 1998. (1ª edición París, 1996)
- ✓ Fernández, Ana María *La invención de la niña*. UNICEF- Argentina. Buenos Aires, 1993
- ✓ Fernández, Ana María. *La mujer de la ilusión. Pactos y contratos entre hombres y mujeres*. Paidós. Buenos Aires, 1993

- ✓ Kaplan, Carina V. *La inteligencia escolarizada. Un estudio de las representaciones sociales de los maestros sobre la inteligencia de sus alumnos y su eficacia simbólica*. Miño y Dávila. Buenos Aires, 1997.
- ✓ Kaplan, C. V. y Fainsod, P. *Pobreza urbana, diversidad cultural y escuela media. Notas sobre las trayectorias escolares de las adolescentes embarazadas*. En: Revista del Instituto de Investigaciones en Ciencias de la educación. Año X- N° 18. Buenos Aires, 2001
- ✓ Llomovatte, Silvia *Adolescentes y pobreza en la Argentina*. Estudios IPA/INDEC. Documento de trabajo N°7. Buenos Aires, 1988
- ✓ Stern, Claudio, García Elizabeth. "Hacia un nuevo enfoque en el campo del embarazo adolescente". Mimeo. México, 1996

1

1